

Para **prevenir** que otros utilicen **los conflictos** en nuestras comunidades

Las comunidades tienen la fortuna de contar con formas organizativas propias, con autoridades propias y con decisiones propias.

La asamblea comunitaria es el espacio para que la organización del pueblo se de, y para que elija a sus autoridades y se tomen diversas decisiones para el bien común.

La Asamblea es el espacio apropiado para aprender a escuchar con respeto.

Es en la Asamblea que la palabra de cada persona nutre las ideas, se evitan los rumores y los chismes, ya que las propuestas y los acuerdos quedan asentados en un acta.

Una asamblea fuerte, apreciada y respetada, nos habla de la buena salud orgánica de la comunidad.

La Asamblea es
el corazón de la
comunidad

El respeto es algo que poco a poco se va perdiendo, eso comentan las personas mayores. Cuando hay algún conflicto se suele faltar al respeto a las autoridades comunitarias, a los principales del pueblo, o a los habitantes y se ponen etiquetas a personas o grupos, se les marca de por vida, esto no contribuye a nada bueno.

¡Y es importante que no se pierda el aprecio por la Asamblea!



En la Asamblea es donde se pueden analizar las necesidades para que no se conviertan en problemas y los problemas no se conviertan en conflictos que escalen a situaciones violentas en la comunidad.

Necesidad → Problema → Conflicto → Violencia

Cuando los problemas o conflictos se presentan hay una línea muy delgada para que se conviertan en una serie de violencias.

Es la comunidad la que tiene que asumir el compromiso y la responsabilidad de atender necesidades, problemas y conflictos para evitar que otros fuera de la comunidad lo hagan sin respaldo y sin mandato.

